

F.A. Navarro, J. González de Dios*

An Esp Pediatr 1999;50:542-553.

Palabras inglesas de traducción engañosa en pediatría

Después de veinticinco siglos de predominio de las lenguas clásicas (latín y griego) en la medicina occidental, éstas se vieron desplazadas el siglo pasado por los principales idiomas europeos: francés, alemán e inglés. Durante el siglo XX, hemos asistido al ascenso imparable del inglés, que actualmente es, sin lugar a dudas, el lenguaje internacional de la medicina y todas sus especialidades, incluida la pediatría.

Hoy, las publicaciones médicas en lengua española son en gran medida el resultado de un proceso de traducción a partir de estos idiomas modernos, y muy especialmente del inglés. No es sólo que una cuarta parte de los libros de medicina editados en España e Hispanoamérica corresponda a traducciones de obras extranjeras; se trata fundamentalmente de que la mayoría de los artículos de nuestras revistas incorporan más de un 80% de las referencias bibliográficas en inglés⁽¹⁻³⁾, como se ha comprobado también para los *Anales Españoles de Pediatría*⁽⁴⁾. Debemos aceptar, pues, que en un país como España, de ciencia dependiente, todo autor médico es en buena medida también traductor.

El peligro más grave para el traductor lo forman las palabras y expresiones cuyo significado desconocemos, pero tienen apariencia similar en inglés y castellano. Debido a esta aparente similitud, las pasamos directamente de un idioma a otro sin confirmar su significado en los diccionarios o los libros de consulta.

Entre las páginas de los *Anales Españoles de Pediatría*, por ejemplo, es relativamente frecuente encontrar textos como el siguiente:

“Neonato pretérmino con percentiles normales de peso y talla, que precisó medidas de resucitación al nacimiento. A las dos horas de vida presenta distrés respiratorio severo y acidosis respiratoria en el equilibrio ácido-base, precisando ventilación mecánica y cateterización umbilical. Se diagnostica hidrocefalia por ultrasonografía cerebral, y se instaura shunt ventrículo-peritoneal. El estudio de infección connatal fue negativo y los potenciales evocados auditivos normales. En la evolución no se han constatado hándicaps neurológicos”.

Aparentemente se trata de un texto correcto, pero el tra-

ductor experto y el lector sagaz reconocerán a simple vista buen número de palabras y expresiones inglesas de traducción engañosa. Dentro de ellas incluimos, claro está, lo que los traductores han dado en llamar “palabras traidoras” o “falsos amigos” (*faux amis*); es decir, palabras de ortografía muy similar pero con distinto significado en ambos idiomas, como *circumference*, *formula*, *infant*, *maternal*, *polio*, *resuscitation* o *tablet*. Incluimos también aquellas palabras y expresiones, mucho más numerosas, que se calcan directamente del inglés por su engañosa sencillez y dan lugar a palabras incorrectas en castellano: *croup*, *hay fever*, *kernicterus*, *kwashiorkor*, *percentile*, *respiratory distress*, etcétera. Incluimos, en fin, toda palabra o expresión inglesa que, como resultado de una traducción directa motivada por su facilidad aparente, dé origen con frecuencia a traducciones incorrectas en nuestro idioma.

El objetivo de nuestro artículo es presentar un glosario con algunas de las palabras inglesas que más frecuentemente son causa de traducciones erróneas o impropias en los textos pediátricos. Dada la importancia cuantitativa y cualitativa de los *Anales Españoles de Pediatría* en el contexto de las publicaciones pediátricas en español⁽⁴⁻⁶⁾, consideramos conveniente difundir este glosario en esta revista, con la esperanza de que sirva para despertar en los lectores y autores de *Anales* el amor por su propio idioma y el sentido crítico a la hora de escribir textos pediátricos.

En cuanto a las fuentes bibliográficas utilizadas, parte de las palabras y expresiones incluidas en este glosario proceden de alguno de los artículos previamente publicados en *Medicina Clínica*, *Actas Dermo-Sifiliográficas*, *Revista Española de Reumatología*, *Neurología* o *Acta Psiquiátrica y Psicológica Latino Americana* sobre palabras de traducción engañosa en inglés⁽⁷⁻¹³⁾. Para agilizar la lectura del artículo, hemos preferido aligerar de citas las entradas y citar ahora conjuntamente las principales obras utilizadas en la elaboración del glosario⁽¹⁴⁻⁴⁵⁾.

A

ablactation. En castellano es muchísimo más frecuente deste que ablactación, por lo menos cuando se trata de la lactancia natural o materna.

abnormal child. Esta expresión inglesa puede referirse tanto a lo que en España se llama un niño anormal (es decir, *subnormal child*), como a lo que nosotros llamaríamos un niño excepcional o extraordinario.

Servicio de Traducción Médica (PSBD-Ü). F. Hoffmann-La Roche SA, Basilea, Suiza. *Departamento de Pediatría. Hospital Universitario San Juan. Universidad “Miguel Hernández”, Alicante, España.
Correspondencia: Dr. Fernando A. Navarro. Liebrütistrasse 24. CH-4303 Kaiseraugst (Suiza)

abnormality. En castellano es mucho más frecuente anomalía, irregularidad o deformidad que anormalidad.

abortus. No es aborto (*abortion*), sino feto inviable o engendro.

acetaminophen. Nombre oficial en los Estados Unidos; la denominación común internacional (DCI) de este conocido antitérmico y analgésico, el más utilizado en pediatría, no es acetaminofeno, sino paracetamol.

acid-base balance. El inglés permite formar adjetivos mediante la anteposición de un sustantivo a otro. En castellano, la palabra ácido puede usarse como adjetivo o sustantivo, pero no la palabra base, cuyo adjetivo es básico. La forma correcta no es, pues, “equilibrio ácido-base” (¡y mucho menos “balance ácido-base”!), sino equilibrio acidobásico. Parecidas consideraciones cabe hacer en relación con la expresión *acid-base metabolism* (metabolismo acidobásico).

adenoids. Para hacer referencia a la hipertrofia de tejido linfoide en la nasofaringe, en castellano es mucho más frecuente vegetaciones (o vegetaciones adenoideas) que “adenoides”.

adopted child. En castellano no se dice niño adoptado, sino hijo adoptivo.

adrenal. En castellano es muchísimo más frecuente suprarrenal que adrenal. Ejemplos: *adrenal cortex* (corteza suprarrenal), *adrenal gland* (glándula suprarrenal), *adrenalectomy* (suprarrenalectomía), *adrenocortical* (corticoadrenal), *congenital adrenal hyperplasia* (hiperplasia suprarrenal congénita), *hypothalamic-pituitary-adrenal axis* (eje hipotálamo-hipófiso-suprarrenal).

adrenaline. Nombre oficial en Inglaterra; su DCI no es adrenalina, sino epinefrina.

afterbirth. No es el puerperio (*postpartum*), sino el alumbramiento. Se utiliza también para designar las secundinas; es decir, la placenta, el cordón umbilical y las membranas fetales que se expulsan en el alumbramiento.

albuterol. Nombre oficial en los Estados Unidos; la DCI de este broncodilatador adrenérgico no es “albuterol”, sino salbutamol.

anorchia (también *anorchidism* o *anorchism*). En castellano no se dice “anorquia”, “anorquidismo” ni “anorquismo”, sino anorquidia.

antenatal. Este adjetivo inglés se utiliza para designar lo que sucede durante el embarazo, antes del parto, sobre todo en relación con el feto (por oposición a los adjetivos *ante partum*, *ante partum* o *prepartum*, que expresan relación con la madre). En castellano no se dice “antenatal”, sino prenatal. Ejemplo: *antenatal diagnosis* (diagnóstico prenatal).

anticonvulsant drug. Es frecuente verlo traducido como “anticonvulsivante”. Lo correcto, a partir de convulsión y convulsionar, debe ser anticonvulsante (como de emoción se forma emocionante) o anticonvulsivo (como de emoción se forma emotivo). Aunque no son términos estrictamente sinónimos, en la mayor parte de los casos puede traducirse también por antiepiléptico.

apprehensive child. No es un niño aprensivo (*hypochondriac*

child), sino un niño asustado.

asthma. Aunque muchos lo olvidan, la palabra ‘asma’ es femenina en castellano; lo que ocurre es que se le antepone el artículo masculino *el* por tratarse de una palabra que comienza por *a* tónica. Ejemplos: *atopic asthma* (asma atópica), *extrinsic asthma* (asma extrínseca). Para traducir la expresión *asthma attack*, en castellano es mucho más frecuente crisis asmática que ‘ataque de asma’.

B

baby. Aunque en el lenguaje corriente de España se ha impuesto el anglogalicismo “bebé”, esta palabra resulta inadecuada para el lenguaje científico escrito y debe sustituirse por otras palabras más específicas: lactante (p. ej.: *baby foods*, alimentos para lactantes), recién nacido (p. ej.: *both mother and baby are doing well*), feto (p. ej.: *do you feel the movements of the baby in your belly?*) u otras acepciones (p. ej.: *baby blues*, depresión puerperal; *baby boom*, aumento de la natalidad; *baby nurse*, puericultora; *baby teeth*, dientes de leche). Véanse también las entradas correspondientes a *blue baby*, *collodion baby*, *floppy baby*, *rhesus baby*, *shaken baby* e *infant*.

balance. En medicina suele utilizarse con el sentido de equilibrio; p. ej.: *acid-base balance* (equilibrio ácido-básico), *balanced diet* (alimentación equilibrada), *electrolyte balance* o *fluid balance* (equilibrio hidroelectrolítico), *hormonal imbalance* (desequilibrio hormonal, trastornos hormonales), *loss of balance* (ataxia).

bassinet (o *bassnette*). No es bacinilla (*small chamberpot*), sino cunita para recién nacidos o moisés.

blood pressure. No es presión sanguínea, sino presión arterial o tensión arterial.

blue baby. Evítese el calco “bebé azul” para referirse a un recién nacido cianótico.

borderline. Evítese el anglicismo innecesario “borderline”. Puede traducirse literalmente por los adjetivos limítrofe, intermedio o fronterizo, si bien en muchos casos se utiliza más bien en el sentido de dudoso o incierto.

bottle. En pediatría, se utiliza con más frecuencia en el sentido de biberón (en Hispanoamérica, mamadera) que en el de botella. Ejemplo: *bottle feeding* (lactancia artificial; por oposición a *breast feeding*: lactancia natural, lactancia materna).

breast milk. En castellano no se dice “leche de pecho”, sino leche materna; p. ej.: *breast milk production* (galactogenia), *breast milk substitute* (sucedáneo de la leche materna).

breast pump. Este aparato diseñado para extraer leche de la mama no se llama en castellano “bomba de pecho” ni “bomba mamaria”, sino sacaleches.

buccal. Como derivado del latín *bucca* (mejilla), este adjetivo inglés no indica relación con la boca, sino con la mejilla; en la mayor parte de los casos no corresponde, pues, a nuestro adjetivo bucal (que en inglés se dice *oral*). Ejemplo: *buccal teeth* (premolares y molares). En pediatría, es frecuente la expresión *buccal fat pad*, que hace referencia al cuerpo adiposo de la mejilla, que nosotros llamamos bola adiposa de Bichat.

by-pass. Evítese el anglicismo “bypass”, que puede traducirse por derivación o derivación vascular. Es preferible no utilizar en este sentido la palabra anastomosis, que conviene reservar para las comunicaciones anatómicas o patológicas entre vasos sanguíneos; para las comunicaciones quirúrgicas es preferible hablar de derivación, o bien añadir el adjetivo correspondiente: anastomosis quirúrgica. Ejemplos: *bypass surgery* (revascularización quirúrgica), *coronary bypass* (derivación aortocoronaria).

C

cardiomyopathy. A diferencia del inglés, en castellano es muchísimo más frecuente miocardiopatía que cardiomiopatía.

catheter. Puede significar catéter, sonda o tubo de drenado, según el contexto.

catheterization. Evítese el anglicismo “cateterización”, que debe traducirse como sondaje, cateterismo o drenaje, según el contexto. Ejemplos: *bladder catheterization* (sondaje vesical), *umbilical catheterization* (cateterismo umbilical).

child. En castellano, las palabras niño, niñez e infancia suelen englobar desde el momento del nacimiento hasta la pubertad (en términos generales, hasta que la persona cumple los 14 años). En inglés, en cambio, la palabra *child* se aplica a los niños que ya han cumplido 1 ó 2 años (véase *infant*) y únicamente llega, según el contexto, hasta los 6 años de edad (en el sentido de *preschool child*) o hasta los 12 años (véase *teenagers*). Igual sucede con la palabra *childhood*, que en castellano se extiende desde el nacimiento hasta la pubertad, mientras que inglés lo hace sólo desde el final de la lactancia hasta la pubertad.

child abuse. Esta expresión inglesa no significa abuso infantil, sino malos tratos a menores. Algo parecido sucede con las expresiones *abused child* (niño maltratado), *emotional abuse* (malos tratos psíquicos) o *physical abuse* (malos tratos físicos).

circumference. En el lenguaje médico español es mucho más frecuente perímetro que circunferencia; p. ej.: *arm circumference* (perímetro braquial), *chest circumference* (perímetro torácico), *head circumference* u *occipito-frontal circumference* (perímetro cefálico, perímetro craneal).

click. Evítese el anglicismo “click”, que puede traducirse por chasquido. Si se quiere conservar la onomatopeya, en castellano no debe escribirse “click”, sino clic.

clinic. Evítese la traducción acrítica de esta palabra por ‘clínica’, pues en la mayoría de los casos se utiliza en el sentido de consultorio, dispensario o ambulatorio. Ejemplos: *outpatient clinics* (consultas externas), *surgery clinic* (consultorio de cirugía), *well-baby clinic* (consultorio de puericultura, consultorio de pediatría para niños sanos que acuden a las revisiones establecidas).

coarctation (of aorta). Aunque el anglolatinismo “coartación” está ya prácticamente sancionado por el uso, sería mucho más sencillo hablar de estrechamiento aórtico o estenosis aórtica. Los cardiólogos o neonatólogos de habla inglesa segura-

mente prefieren no emplear el término ‘estenosis’ en este sentido para evitar posibles confusiones con la expresión *aortic stenosis* (estenosis valvular aórtica).

collodion baby. Evítese el calco del inglés “bebé colodión” para designar la descamación laminar del recién nacido, signo inicial de ictiosis laminar.

compliance. Evítese el anglicismo “compliance”, muy utilizado en medicina en dos sentidos: 1) Elasticidad, distensibilidad; p. ej.: *lung compliance* (distensibilidad pulmonar). 2) Cumplimiento terapéutico (cumplimiento de las prescripciones médicas por parte del paciente, en el sentido de obediencia).

congenital dislocation of the hip. En castellano no se dice “dislocación congénita de cadera”, sino luxación congénita de cadera.

congenital malformation. En nuestro idioma, es impropio anteponer el prefijo *mal-* a los sustantivos femeninos. Aunque la expresión “malformación congénita” se usa ya de forma habitual en el lenguaje médico, es preferible hablar de anomalía congénita.

connatal. Evítese el anglicismo “connatal”, que puede traducirse en castellano por congénito o innato.

contraceptive. En castellano no se dice “contraceptivo”, sino anticonceptivo. Es desaconsejable también la forma “contraconceptivo”, admitida por la RAE en 1992.

cri-du-chat syndrome (o cat's cry syndrome). Evítese tanto el galicismo innecesario “síndrome de cri du chat” como el calco “síndrome del maullido de gato”, que es un pleonismo. En francés, la palabra *cri* puede hacer referencia a la voz de cualquier animal, pero en castellano únicamente maullan los gatos; bastaría, pues, con hablar de síndrome del maullido.

croup. Evítese el anglicismo “crup” para traducir esta palabra inglesa que se usa con tres acepciones: 1) Difteria, difteria laríngea o laringitis diftérica; sinónimos en inglés: *diphtheric croup*, *membranous croup*, *pseudomembranous croup* y *true croup*. 2) Laringitis estridulosa, laringismo, espasmo laríngeo, obstrucción laríngea o, para quien guste de los antropónimos, asma de Millar (mejor que “seudocrup”); sinónimos en inglés: *false croup*, *pseudocroup* y *spasmodic croup*. 3) Laringotraqueobronquitis.

cryptorchidism (o cryptorchism). La ausencia de uno o ambos testículos del escroto no se llama en castellano “criptorquidismo” ni “criptorquismo”, sino criptorquidia.

D

day nursery. No es una “enfermería de día”, sino guardería infantil. Al menos en el inglés británico, puesto que en Nueva Zelanda y los Estados Unidos las guarderías reciben el nombre de *daycare*.

de- Este prefijo de origen latino adopta en castellano con frecuencia la forma des-. Ejemplos: *decarboxylation* (descarboxilación), *dehydrogenase* (deshidrogenasa), *deoxycytidine* (desoxicitidina), *depolarization* (despolarización).

deficiency (o deficit). Deficiencia es preferible al latinismo “déficit”, que no permite la formación del plural en nuestro idio-

ma (“¿los déficit?, ¿los déficits?, ¿los defícites?”). No obstante, en la mayoría de los casos, es preferible recurrir a insuficiencia, carencia, falta u otras posibilidades. Ejemplos: *deficiency disease* (enfermedad carencial), *iron deficiency* o *iron deficit* (ferropenia), *lactase deficiency* (intolerancia a la lactosa), *oxygen deficit* (hipoxia, anoxia), *vitamin deficiency* o *vitamin deficit* (hipovitaminosis, avitaminosis).

deprivation. Evítase el anglicismo “deprivación”, que puede traducirse por privación, deshabitación, carencia o pérdida, según el contexto. Ejemplos: *deprivation disease* (enfermedad carencial), *deprivation of sleep* (privación de sueño), *deprived child* (menor desamparado, niño abandonado; es decir, un niño cuyos padres no se ocupan de él), *emotional deprivation* (carencia afectiva, privación de afecto).

descent. No es descendencia (*offspring*), sino precisamente todo lo contrario: ascendencia, origen o familia, como en el siguiente ejemplo: *a child of European descent*.

distress. Evítense los anglicismos innecesarios “distress” y “distrés”, que pueden tener múltiples traducciones: angustia, sufrimiento (físico o mental), malestar, dolor, tensión, compromiso, ansiedad, desasosiego, zozobra. Ejemplos: *abdominal distress* (dolor abdominal o molestias digestivas, según el contexto), *fetal distress* (sufrimiento fetal), *gastric distress* (gastralgia, molestias gástricas o dispepsia, según el contexto), *physical distress* (molestia física). Véase también la entrada correspondiente a *respiratory distress*.

DPT. La vacuna contra la difteria, el tétanos y la tos ferina (vacuna triple bacteriana) suele abreviarse en España DTP y no “DPT”.

ductus arteriosus. Evítase este latinismo que nos llega con fuerza a través del inglés, fácilmente castellanizable a conducto arterial (de Botal); p. ej.: *patent ductus arteriosus* (conducto arterial persistente).

dysmaturity. La falta de madurez o de desarrollo pleno no se llama en castellano “dismadurez”, sino inmadurez.

E

eczema. Una de las normas ortográficas más antiguas de nuestro idioma (que data de 1726) establece el uso de *z* ante las vocales fuertes y *c* ante las vocales débiles. La forma correcta en castellano no es, pues, “eczema”, sino **eccema** (que es también la forma preferida por la RAE y los principales diccionarios médicos). Ejemplo: *infantile eczema* (eccema del lactante).

error of metabolism (o *metabolic error*). Evítense las expresiones “error metabólico” y “error del metabolismo”, calçadas del inglés para designar lo que nosotros hubiéramos llamado trastorno metabólico, alteración metabólica, anomalía metabólica o, sencillamente, metabolopatía. Ejemplo: *inborn error of metabolism* (metabolopatía congénita).

evoked potentials. El verbo inglés *to evoke* tiene dos acepciones: la primera corresponde al castellano evocar (traer algo a la memoria), pero la segunda se utiliza en el sentido de producir, provocar o causar. Los potenciales eléctricos que se producen en el cerebro como respuesta al estímulo de un órgano

sensorial o sus nervios aferentes no son, pues, “potenciales evocados”, sino potenciales provocados (por oposición a los potenciales espontáneos).

exchange transfusion (o *replacement transfusion*). Esta técnica de transfusión, utilizada en los recién nacidos afectos de eritroblastosis, no se llama en castellano “transfusión de intercambio” ni nada parecido, sino exanguinotransfusión.

excision. Aunque algunos autores pretenden distinguir entre “escisión” (fisión nuclear) y “excisión” (extirpación quirúrgica), en castellano la grafía correcta es siempre escisión, independientemente del significado. La escritura de esta palabra nos distingue de alemanes, ingleses, franceses, holandeses y portugueses, que la escriben con *x*. En ocasiones puede traducirse también por ablación, corte, exéresis o extirpación.

expectant mother. No es “madre expectante”, sino embarazada, gestante o futura madre.

F

family tree. En castellano no se dice “árbol familiar”, sino árbol genealógico. Parecidas consideraciones cabe hacer en relación con la expresión *family study* (estudio genealógico).

feedback. Evítase el anglicismo innecesario “feedback”, que en la mayoría de los casos puede traducirse por retroalimentación, autorregulación, realimentación o retroacción.

floppy baby. Evítase el anglicismo “floppy baby” para referirse a un recién nacido hipotónico.

fluoridation. La adición de fluoruros al agua para prevenir la caries dental no se llama en castellano “fluoridación”, sino fluoración. Ejemplo: *fluoridated water* (agua fluorada).

flush. Evítase este anglicismo, con el que los anglohablantes designan el color rojo encendido producido por aumento de la afluencia de sangre en la cara. En castellano parece preferible traducirlo por rubor o rubefacción (si predomina el cambio de coloración), sofoco (si predomina la sensación de calor), eritema o crisis vasomotora, según el contexto.

flutter. Es éste uno de los anglicismos más arraigados en el lenguaje médico actual. Se han propuesto diversas traducciones posibles, como aleteo, vibración o pulsación rápida, de las cuales la primera es la que ha alcanzado mayor aceptación. Si, a pesar de todo, alguien considera necesario el anglicismo, castellanícelo cuanto menos a “flúter”.

formula. Parece ya tarea casi imposible eliminar el angloamericanismo “fórmula” para designar la leche artificial en polvo para lactantes. En la mayoría de los textos puede traducirse por leche artificial, leche maternizada o, simplemente, leche. Ejemplos: *the nurse is going to give the baby his formula* (la enfermera va a darle el biberón al niño); *follow-on formula* (leche de continuación), *infant formula* (leche de inicio).

fortification. En los textos médicos no suele significar fortificación, sino enriquecimiento; es decir, adición de vitaminas u otras sustancias a los alimentos, como en el siguiente ejemplo: *fortified milk* (leche enriquecida).

fraternal twins. No son “gemelos fraternos” (lo cual sería una perogrullada, pues todos los gemelos son por definición her-

manos), sino gemelos dicigóticos o gemelos bivitelinos. El inglés posee muchos otros sinónimos de traducción engañosa para designar este tipo de gemelos, como *binovular twins*, *chorial twins*, *disparated twins*, *dissimilar twins*, *false twins*, *heterologous twins*, *hetero-ovular twins*, *two-egg twins* o *unlike twins*.

G

German measles. En castellano es muchísimo más frecuente rubéola que “sarampión alemán”.

grand mal seizures. Evítense los galicismos “grand mal” y “gran mal”, aunque los utilicen en inglés. La expresión convulsiones tónico-clónicas generalizadas es preferible a “convulsiones de tipo gran mal” o “crisis de gran mal”.

grasping reflex. Evítense el anglicismo “reflejo de grasping”, fácilmente traducible por reflejo de prensión.

H

handicap. Evítense este anglicismo innecesario; puede traducirse por obstáculo, desventaja, minusvalía, incapacidad, defecto, inconveniente, impedimento, dificultad o inferioridad, según el contexto.

hay fever. Si esta forma de rinitis alérgica no suele estar provocada por el heno (es más frecuente que esté relacionada con el polen) y prácticamente nunca cursa con fiebre, ¿qué sentido tiene llamarla “fiebre del heno”? Por motivos de claridad y precisión, es preferible evitar esta expresión y traducirla por rinitis polínica, rinitis alérgica primaveral o rinoconjuntivitis alérgica primaveral.

HDL-cholesterol. Evítense los calcos del inglés “colesterol HDL” y “HDL-cholesterol”. Suponiendo que se prefieran las siglas inglesas HDL a las castellanas LAD (lipoproteínas de alta densidad) y que ‘colesterol transportado por las HDL’ se considere demasiado largo, la traducción más adecuada sería: colesterol de las HDL. Estos mismos comentarios son válidos para la expresión *LDL-cholesterol*.

Hirschprung. Los médicos de lengua inglesa suelen escribir de forma incorrecta el apellido del pediatra danés Harald Hirschprung (1839-1916). Ejemplo: *Hirschprung disease* (megacolon congénito, enfermedad de Hirschprung).

HIV. Dése en nuestro idioma preferencia a la sigla castellana VIH sobre la inglesa para referirse al virus de la inmunodeficiencia humana, responsable del sida (preferible a SIDA, como ha sucedido con radar, láser o dopa).

history (abreviatura: *Hx*). El traductor debe extremar las precauciones siempre que se enfrente a la palabra inglesa *history* en medicina, pues no significa historia clínica (*medical record*), sino anamnesis o antecedentes, según el contexto. Ejemplos: *family history* (antecedentes familiares), *history and physical examination* (anamnesis y exploración física), *history of present illness* (enfermedad actual), *history of previous diseases* (antecedentes personales), *history taking* (anamnesis), *past history* o *past medical history* (antecedentes personales), *surgical history* (antecedentes quirúrgicos).

hormone. Esta palabra inglesa, de traducción aparentemente sencilla, entra en la composición de muchas siglas y expresiones compuestas para las que la Unión Internacional de Química Pura y Aplicada o la Organización Mundial de la Salud recomiendan un nombre oficial más breve en castellano. Ejemplos: *adrenocorticotropic hormone* o *ACTH* (corticotropina para la sustancia endógena; corticotrofina para la sustancia farmacéutica), *antidiuretic hormone* o *ADH* (vasopresina), *follicle-stimulating hormone* o *FSH* (folitropina), *growth hormone* o *GH* (somatotropina), *growth hormone-releasing hormone* o *GHRH* (somatoliberina para la sustancia endógena; somatorrelina para la sustancia farmacéutica), *luteinizing hormone* o *LH* (lutropina), *luteinizing-hormone releasing hormone* o *LH-RH* (luliberina), *melanocyte-stimulating hormone* o *MSH* (melanotropina), *melanotropin-releasing hormone* o *MRH* (melanoliberina), *melanotropin release-inhibiting hormone* o *MRIH* (melanostatina), *parathormone*, *parathyroid hormone* o *PTH* (paratirina), *somatotropic hormone* (somatotropina), *thyroid-stimulating hormone* o *TSH* (tirotropina para la sustancia endógena; tirotrifina para la sustancia farmacéutica).

human milk. En castellano no se dice “leche humana”, sino leche materna. Parecidas consideraciones cabe hacer en relación con la expresión *humanized milk* (leche maternizada).

hyaline membrane disease. Se olvida con frecuencia que los adjetivos carecen de número en inglés. La traducción correcta de esta expresión no es “enfermedad de la membrana hialina”, sino enfermedad de las membranas hialinas.

hydrocephalus. No es hidrocefalo (*hydrocephalous*, persona que padece hidrocefalia), sino hidrocefalia.

hydrops fetalis (o *fetal hydrops*). Evítense este grecolatinismo innecesario, fácilmente castellanizable a hidropesía fetal, pero que en la mayor parte de los casos corresponde a un forma abreviada de *immune hydrops fetalis*, en cuyo caso es preferible traducirlo por eritroblastosis fetal o enfermedad hemolítica del recién nacido.

I

immunization (o *immunisation*). En castellano distinguimos claramente entre inmunización (para el proceso que confiere inmunidad) y vacunación (administración de una vacuna); un niño, por ejemplo, puede estar vacunado contra la rubéola, pero no inmunizado contra ella. En inglés, en cambio, se usa con frecuencia *immunization* como sinónimo tanto de *vaccination* (vacunación) como de *vaccine* (vacuna).

immunocompromised child (o *immunologically compromised child*). En castellano no se dice “niño inmunocomprometido”, sino niño inmunodeprimido o inmunodeficiente.

immunosuppression. En nuestro idioma existen diferencias sensibles entre depresión y supresión. En nuestra opinión, debe reservarse el término inmunosupresión para las situaciones que cursan con anulación total o casi total del sistema inmunitario; en los demás casos, será preferible hablar de inmunodepresión. Ejemplo: *immunosuppressive drug* (inmunodepresor).

infant. No significa infante (niño menor de 7 años), sino lac-

tante o niño de pecho; es decir, niño menor de 12 meses (para algunos autores de habla inglesa, niño menor de 24 meses). Igual sucede con *infancy*, que no significa infancia (*childhood*), sino lactancia o primer año de vida. Ejemplos: *infancy and early childhood* (lactancia y primera infancia), *full-term infant* (recién nacido a término), *preterm infant* (premature). Véanse también las dos entradas siguientes.

infant mortality. De acuerdo con lo comentado en la entrada anterior, no significa mortalidad infantil (la infancia abarca en España los 14 primeros años de vida), sino mortalidad en menores de un año. No debe confundirse con lo que en inglés se llama *childhood mortality*, que podríamos traducir por mortalidad preescolar (niños de 1 a 4 años).

infantile. Esta palabra plantea serios problemas al traductor, pues en el inglés médico se usa con dos sentidos próximos, pero bien distintos: 1) infantil, relativo a los niños o la infancia (p. ej.: *infantile autism*, autismo infantil); 2) relativo a los lactantes o niños menores de 12 meses (p. ej.: *infantile colic*, cólicos del lactante).

influenza (o flu). La pujanza del inglés médico está consiguiendo que el italianismo “influenza” desplace progresivamente a gripe, un galicismo ya plenamente incorporado a nuestro idioma.

informed consent. La traducción habitual, “consentimiento informado”, es bastante defectuosa. En primer lugar, es gramaticalmente incorrecta: ¿quién está informado, el consentimiento o el paciente?. En segundo lugar, es imprecisa, ya que la información es sólo una de las condiciones generales de validez del consentimiento. ¿Qué validez puede tener, por ejemplo, un consentimiento obtenido mediante coacción, expresado verbalmente en ausencias de testigos u otorgado por un niño de tres años, aunque se cumpla el requisito de la información?. Se impone, pues, hallar una traducción más correcta; por ejemplo, consentimiento válido. La expresión tradicional en castellano, de uso corriente en cirugía, era autorización por escrito.

intake. La RAE no ha admitido aún el sustantivo “ingesta”, de amplio uso entre los médicos. Las palabras aporte, consumo o ingestión (acción de ingerir) pueden sustituirla la mayor parte de las veces; p. ej.: *daily intake* (consumo diario), *inadequate intake* (aporte insuficiente). De todos modos, dado que se trata de un neologismo ya consagrado y se amolda bien al genio de nuestro idioma, parece lógico aceptar el uso de ‘ingesta’ en medicina.

invasive. El adjetivo invasivo (o invasor) puede aplicarse a un tumor maligno o a una enfermedad infecciosa, pero una técnica diagnóstica no es nunca invasiva, sino agresiva, cruenta, traumática o lesiva.

isoproterenol. Nombre oficial en los Estados Unidos; la DCI de este agonista catecolamínico no es “isoproterenol”, sino isoprenalina.

K

kalemia. En castellano se prefiere potasemia a calemia (¿nunca “kalemia”!). Igual sucede con todos sus derivados: *hyper-*

kalemia (hiperpotasemia), *hypokalemia* (hipopotasemia), *kaliuria* (potasiuria). Se evita así el riesgo de confusión entre ‘hipercalemia’ e ‘hipercalcemia’, fuente habitual de errores de interpretación en castellano.

kernicterus. La palabra “kernicterus” (calcada del inglés) es uno de los germanismos más arraigados en el lenguaje médico español; se utiliza para designar la lesión de los núcleos basales del cerebro inducida por la ictericia neonatal. A partir del alemán *Kern* (núcleo) e *Ikterus* (ictericia), la traducción más adecuada podría ser ictericia nuclear, o bien encefalopatía bilirrubínica.

keto-. Este prefijo, que denota posesión de un grupo carbonilo, adopta en castellano la grafía ceto-. Ejemplos: *ketoacidosis* (cetoacidosis), *ketone bodies* (cuerpos cetónicos, metilcetona), *ketonemia* (cetonemia), *ketonuria* (cetonuria), *phenylketonuria* (fenilcetonuria).

kit. Evítese este anglicismo cada vez más extendido. Puede traducirse por equipo, equipo de reactivos o estuche, si bien su traducción más acertada varía mucho según el contexto, como demuestran las expresiones *birth kit* (maletín obstétrico) y *medical kit* (botiquín).

kwashiorkor. Así transcribió al inglés la médica inglesa Cicely Williams la palabra con la que una tribu africana de Costa de Oro (la actual Ghana) designaba un mal que afectaba a los niños cuando se sustituía la lactancia materna por papillas feculentas, con muy pocas proteínas. Esta palabra se ha convertido hoy, más de medio siglo después, en la denominación oficial para una variante especial de desnutrición proteínico-energética. Lo que no tiene ninguna lógica es que en español sigamos usando la transliteración al inglés de un idioma africano que no usa el alfabeto latino; es ya sin duda hora de comenzar a escribir cuasiorcor.

L

lactation. En castellano es muchísimo más frecuente lactancia que lactación.

live birth. La expresión “parto vivo” carece de sentido, pues los partos no pueden estar ni vivos ni muertos. Lo que se quiere decir es, lógicamente, que se trata de un parto en el que el feto o el recién nacido están vivos. Con frecuencia se utiliza también en el sentido de recién nacido vivo.

lobar. Como derivado de *lobe* (lóbulo), en castellano debería decirse lobular y no “lobar”.

-lysis. En castellano, todas las palabras que incorporan el sufijo de origen griego -lysis son esdrújulas y llevan acento ortográfico (como diálisis, hidrólisis o hemólisis). Ejemplos: *epidermolysis* (epidermólisis), *fibrinolysis* (fibrinólisis), *glycogenolysis* (glucogenólisis), *lipolysis* (lipólisis), *thrombolysis* (trombólisis).

M

macrocephalus. No es macrocéfalo (*macrocephalous*, persona que padece macrocefalia), sino macrocefalia.

malabsorption. El prefijo mal- no debe anteponerse en castellano a los sustantivos femeninos. Aunque “malabsorción”

se usa ya de forma habitual en el lenguaje médico español, hubiera sido mucho mejor traducirlo por absorción insuficiente o hipoabsorción; de hecho, puede evitarse sin problemas en la mayoría de los casos: *disaccharide malabsorption syndrome* (síndrome de intolerancia a los disacáridos), *intestinal malabsorption* (hipoabsorción intestinal), *lactose malabsorption* (intolerancia a la lactosa).

malaria. Por influencia del inglés médico, el italianismo malaria está desplazando casi por completo al término tradicional en castellano: paludismo (del latín *palus*, pantano, por ser una infección propia de las zonas palustres). Idénticas consideraciones cabe hacer en relación a todos sus derivados: *antimalarial agents* (antipalúdicos), *malaria control* (lucha antipalúdica), *malaria-endemic area* (zona palúdica).

malnutrition. Los defensores del anglicismo “malnutrición” aducen que este término puede hacer referencia tanto a los trastornos por insuficiencia como por exceso de alimentos. En realidad, no obstante, en inglés se utiliza exclusivamente para los primeros, de modo que puede traducirse sin problemas por desnutrición.

maternal. En la mayoría de los casos no significa maternal (*motherly*, con afecto de madre), sino materno; es decir, perteneciente o relativo a la madre.

medulla. En neuroanatomía no es médula espinal (*spinal cord*), sino bulbo raquídeo.

microcephalus. No es microcéfalo (*microcephalous*, persona que padece microcefalia), sino microcefalia.

mongolism. Por considerarse ofensivo para los mongoles y, en general, para la mayoría de los asiáticos, evítase el término “mongolismo” para designar el síndrome de Down o trisomía 21.

moniliasis. El género de hongos que hoy conocemos como *Candida* se llamó antiguamente *Monilia*; la infección producida por estos hongos no se llama, pues, “moniliasis”, sino candidosis (mejor que “candidiasis”). Idénticas consideraciones cabe hacer en relación con el adjetivo *monilial* (candidósico).

monitor, to. Evítase en lo posible el anglicismo “monitorizar”, que puede sustituirse, según el contexto, por alguno de los siguientes verbos: comprobar, verificar, seguir, supervisar, vigilar, controlar o detectar. En nuestro idioma, el verbo monitorizar únicamente parece justificable cuando realmente se emplean monitores; por ejemplo, en el caso de un niño ingresado en una unidad de cuidados intensivos.

monochoiral twins. En castellano no se dice “gemelos monocoriónicos” (¡y mucho menos “monocoriales”!), sino gemelos monocigóticos o gemelos univitelinos. El inglés dispone de otros muchos sinónimos de traducción engañosa para referirse a estos gemelos, como *enzygotic twins*, *mono-ovular twins*, *one-egg twins*, *similar twins*, *true twins* o *uniovular twins*.

N

natural child. Esta expresión inglesa puede tener dos significados muy distintos: 1) Hijo natural; es decir, hijo ilegítimo cuyos padres podían haberse casado en el momento de la concepción. 2) Hijo biológico o consanguíneo; es decir, un hijo que

no ha sido adoptado.

neonate. En castellano es muchísimo más frecuente recién nacido que neonato, aunque sí se usan con frecuencia sus derivados, como neonatal o neonatología.

nevus (o *naevus*). Esta palabra, aparentemente sencilla, plantea tres problemas importantes: 1) Evítase el latinismo “nevus”, fácilmente castellanizable a nevo. 2) En inglés se da el nombre de *nevus* a muchas lesiones cutáneas que no son verdaderos nevos; p. ej.: *strawberry nevus* (hemangioma cavernoso). 3) Además, en inglés se utilizan con relativa frecuencia las palabras *nevus* o *nevusoid* para referirse a cualquier lesión congénita de la piel, como en el siguiente ejemplo: *vascular spiders may be nevusoid or acquired* (los angiomas arácnos pueden ser congénitos o adquiridos).

noradrenaline. Nombre oficial en Inglaterra; su DCI no es noradrenalina, sino norepinefrina.

nurse. Se emplea con frecuencia en pediatría para referirse a personas que no han estudiado enfermería: *baby nurse* (puericultora o nodriza, según el contexto), *children's nurse* (niñera), *practical nurse* (auxiliar de enfermería), *wet nurse* (nodriza, ama de cría). En cuanto al verbo *to nurse*, se trata de un verbo polisémico, que, además de cuidar a un enfermo, puede significar dar de mamar (*the baby was being nursed at its mother's breast*) o acunar en brazos a un niño (*the pediatrician nursed the crying infant in her arms*).

nursery school. No es una escuela de enfermería (*nursing college*), sino lo que nosotros llamamos un jardín de infancia o un preescolar; es decir, un centro educativo al que asisten niños con edades comprendidas entre los 3 y 5 años.

nursing. De acuerdo con lo comentado en *nurse*, esta palabra puede significar asistencia, cuidado, enfermería o lactancia natural, según el contexto. Ejemplos: *nursing assistant* (auxiliar de enfermería), *nursing bottle* (biberón), *nursing college* (escuela de enfermería), *nursing home* (en Inglaterra, clínica particular; en los Estados Unidos, residencia de ancianos), *nursing mother* (madre lactante), *nursing officer* (supervisora, enfermera jefe), *nursing staff* (personal de enfermería).

nutritional. Aunque la RAE ha admitido ya el adjetivo ‘nutricional’ en 1992, en la mayoría de los casos sigue siendo preferible traducir el inglés *nutritional* por nutritivo, alimenticio, trófico u otros adjetivos.

O

ophthalmia neonatorum. Evítase la construcción híbrida “oftalmía neonatorum”, fácilmente castellanizable a oftalmía neonatal o conjuntivitis del recién nacido.

osteoarthritis. No es lo que nosotros llamamos osteoartritis (*infectious osteoarthritis*), sino la más frecuente de las enfermedades reumáticas: la artrosis.

P

pacifier. En los Estados Unidos, no es un pacificador, sino un chupete (que en el inglés británico llaman *dummy*).

parent. No es pariente (*relative*), sino progenitor, padre o

madre, según el contexto; p. ej.: *parent's consent* (autorización de los padres).

parental authority. En castellano no se dice “autoridad paterna”, sino patria potestad.

paternal. En la mayoría de los casos no significa paternal (*fatherly*, con afecto de padre), sino paterno; es decir, perteneciente o relativo al padre.

pathophysiology. La rama de la patología que estudia el curso anómalo de los procesos vitales en la enfermedad no se llama en castellano “patofisiología”, sino fisiopatología.

pederasty. Esta palabra no designa la atracción sexual hacia los niños, que en castellano llamamos pederastia y en inglés *pedophilia*, sino la atracción homosexual hacia los niños varones. Idénticas consideraciones cabe hacer en relación con *pederast* (homosexual).

pediatric. En inglés se utiliza con frecuencia este adjetivo de forma incorrecta para expresar relación no con la pediatría, sino con los niños o la infancia; en estos casos, es preferible utilizar en nuestro idioma el adjetivo infantil (p. ej.: *pediatric nutrition*, nutrición infantil). En el caso de la expresión *pediatric age*, por ejemplo, conviene evitar siempre este circunloquio para referirse a la infancia o la niñez. Ejemplos: *little is known about ventricular premature beats in the pediatric age* (se sabe poco sobre las extrasístoles ventriculares infantiles); *the study included 13 pediatric patients and 25 adults with this condition* (en el estudio participaron 13 niños y 25 adultos con esta enfermedad).

pedigree. Los anglicismos “pedigree” y “pedigrif” sólo se utilizan en castellano para los animales; en genética, esta palabra inglesa corresponde a lo que nosotros llamamos árbol genealógico o estudio genealógico.

pedo- (o *paedo-*). El prefijo *ped-*, que expresa relación con los niños (del griego *παις, παιδος; pais, paidós*), se utiliza en castellano cuando adopta la forma ‘pede-’ o ‘pedi-’, pero nunca, por claros motivos de eufonía, cuando adopta la forma ‘pedo-’. Así, se conserva en voces como pederasta o pediatría, pero no en *pedodontics* (odontología pediátrica), *pedophilia* (pederastia, mejor que paidofilia, ¡nunca “pedofilia”!), *pedophilic* (pederasta, mejor que paidófilo, ¡nunca “pedófilo”!).

penicillin G. Nombre oficial en los Estados Unidos; la DCI de este conocido antibiótico no es “penicilina G”, sino bencilpenicilina. Idénticas consideraciones cabe hacer en relación a *penicillin G benzathine* (bencilpenicilina benzatínica), *penicillin G procaine* (bencilpenicilina procaínica) o *penicillin G sodium* (bencilpenicilina sódica).

penicillin V. Nombre oficial en los Estados Unidos; la DCI de este conocido antibiótico no es “penicilina V”, sino fenoximetilpenicilina.

percentile. Evítase el anglicismo “percentil”, de amplio uso en pediatría. En castellano deberíamos decir porcentil, igual que traducimos *percentage* o *per cent* como porcentaje o tanto por ciento. En realidad, más sencillo aún es decir sencillamente centil, según el ejemplo de decil, cuartil o quintil.

pertussis. Evítase el anglolatinismo “pertusis”, fácilmente

traducible por tos ferina.

petit mal seizures. Evítense los galicismos “petit mal” y “pequeño mal”, aunque los utilicen en inglés. La expresión ausencias típicas es preferible a “crisis de pequeño mal” o “crisis de tipo petit mal”.

pituitary. En castellano no se dice “pituitaria”, sino hipófisis (en función sustantiva) o hipofisario (en función adjetiva). Ejemplos: *anterior pituitary* (adenohipófisis, lóbulo anterior de la hipófisis), *pituitary gland* (hipófisis), *pituitary hormones* (hormonas hipofisarias), *pituitary nanism* (enanismo hipofisario), *posterior pituitary* (neurohipófisis, lóbulo posterior de la hipófisis), *postpartum pituitary necrosis* (necrosis hipofisaria puerperal).

polio. La polio es en castellano una planta arborescente de la familia de las labiadas que se utilizaba antiguamente en farmacia en la confección de la triaca. Para evitar confusiones, es aconsejable evitar en castellano el empleo de esta forma apocopada de poliomielitis, extraordinariamente frecuente en inglés. Ejemplos: *polio vaccine* (vacuna antipoliomielítica), *poliovirus* (virus de la poliomielitis).

postnatal depression. Todas las depresiones son posnatales; esta expresión inglesa, mal construida, designa el cuadro depresivo que suelen presentar las madres en las primeras semanas después del parto; es lo que en castellano llamamos depresión puerperal o, más propiamente, psicosis puerperal. También se utiliza en neonatología para designar aquellas situaciones de hiporreactividad neurológica del recién nacido tras el parto (generalmente por cesárea), y que no cumple condiciones de asfixia perinatal.

postpartum. En castellano es más propio puerperio que posparto.

povidone. Nombre oficial en los Estados Unidos e Inglaterra; su DCI no es povidona, sino polividona. Ejemplo: *povidone-iodine* (polividona yodada).

progeny. No es progenie (término éste que en castellano designa a los antecesores o la familia de la cual desciende una persona), sino todo lo contrario: prole o descendencia.

“propranolol”. Por influencia de *propane* (propano), es extraordinariamente frecuente ver mal escrito, tanto en castellano como en inglés, el nombre de este bloqueante β . Su nombre correcto en ambos idiomas no es “propranolol”, sino propranolol (ciertamente, algo más difícil de pronunciar).

Q

quadruplet. Los hermanos nacidos de un parto cuádruple no se llaman en castellano “cuadrupletes”, sino cuatrillizos. Igual sucede con otras palabras inglesas semejantes, como *triplet* (trillizo), *quintuplet* (quintillizo), *sextuplet* (sextillizo) o *septuplet* (septillizo).

R

rash. Evítase el anglicismo “rash”, tan innecesario como frecuente en el lenguaje médico español; puede traducirse fácilmente por exantema, erupción cutánea o sarpullido (¡nunca “exan-

tema cutáneo”, que es un pleonasma!). Ejemplos: *diaper rash* o *nappy rash* (dermatitis del pañal), *scarlet rash* (exantema escarlatiniforme).

recumbent length. Evítese el anglicismo “longitud recumbente” para designar la talla o longitud de un lactante. Recibe este nombre en inglés porque, por motivos obvios, se obtiene siempre con el lactante en decúbito, por oposición a la *standing height* o estatura medida en bipedestación.

renovascular. A diferencia del inglés es mucho más frecuente vasculorrenal que renovascular.

respiratory distress. Evítense tanto el anglicismo “distrés respiratorio” como el calco “dificultad respiratoria” para lo que tradicionalmente habíamos llamado disnea. Es especialmente frecuente en la expresión *respiratory distress syndrome of newborn* (síndrome disneico neonatal, enfermedad de las membranas hialinas).

resuscitation. En castellano no se dice “resucitación”, sino reanimación, para designar las técnicas destinadas a restablecer las funciones vitales en caso de parada cardíaca o cardiopulmonar. Ejemplo: *neonatal resuscitation* (reanimación neonatal).

retrolental fibroplasia. Esta grave complicación ocular en los recién nacidos criados no se llama en castellano “fibroplasia retrolental”, sino fibroplasia retrolenticular.

rhesus baby. Esta expresión inglesa no hace referencia a un “bebé rhesus” ni a ninguna otra cría de mono, sino a un niño afecto de eritroblastosis fetal (enfermedad hemolítica del recién nacido), por incompatibilidad entre su grupo sanguíneo Rh y el de su madre.

Ritter disease. Por increíble que parezca, los médicos de habla inglesa han confundido con un apellido el título nobiliario alemán *Ritter* (caballero) que portaba el médico Gottfried Ritter von Rittershain (1820-1883). Además, en la mayoría de los casos es preferible recurrir a un nombre más descriptivo, como dermatitis exfoliativa neonatal o síndrome estafilocócico de la piel escaldada.

rubella. En castellano no se dice “rubela”, sino rubéola (¡ojo con la acentuación incorrecta “rubeola”!).

rubeola. En la mayor parte de los casos no significa rubéola (la *rubella*, *German measles*), sino sarampión.

S

screening. Evítese el anglicismo “screening” (y también el galicismo “despistaje”); puede traducirse por cribado, detección sistemática o examen colectivo.

severe. Este adjetivo inglés no debe traducirse por severo (que en castellano significa serio o riguroso y sirve únicamente para calificar el carácter de una persona); en los textos médicos suele utilizarse con dos sentidos: 1) Grave; p. ej.: *severe heart failure* (insuficiencia cardíaca grave), *severe trauma* (traumatismo grave). 2) Intenso, fuerte (pero no necesariamente grave); p. ej.: *severe dyspnoea* (disnea intensa), *severe nausea* (náuseas intensas), *severe pain* (dolor fuerte), *severe thirst* (polidipsia).

shaken baby syndrome. En castellano no se dice “síndrome

del bebé sacudido”, sino síndrome del niño maltratado.

shock. Evítese el anglicismo “shock” para designar el síndrome de insuficiencia cardiocirculatoria; para los amantes de la brevedad, es fácilmente castellanizable a choque, como recomienda la RAE.

shunt. Evítese el anglicismo “shunt”, que puede traducirse, según el contexto, por derivación, desviación, cortocircuito, comunicación, fístula o anastomosis. Ejemplos: *arteriovenous shunt* (comunicación arteriovenosa, fístula arteriovenosa o derivación arteriovenosa, según el contexto), *cardiovascular shunt* (cortocircuito cardiovascular), *CSF shunting* (derivación de líquido cefalorraquídeo), *LeVeen shunt* (derivación de Le Veen), *portacaval shunt* (derivación portocava).

situs inversus. Evítese esta expresión latina, que puede traducirse por transposición visceral. Se utiliza con frecuencia en un sentido más restringido, con el significado de levocardia (corazón situado a la izquierda cuando las demás vísceras están transpuestas) o dextrocardia (transposición cardíaca al hemitórax derecho).

speech therapy. Este método terapéutico para ayudar a los niños con problemas de pronunciación no se llama en castellano “terapia del habla”, sino logopedia.

starvation. Evítese el anglicismo “estervación”, que puede traducirse por inanición o hambre.

suction. En nuestro idioma hablamos de succión sólo cuando se efectúa con la boca; en la mayoría de los casos restantes no significa succión, sino aspiración (generalmente aspiración mecánica), p. ej.: *nasogastric suction* (aspiración nasogástrica).

suffocate, to. No es sofocarse (*to blush*), sino ahogarse o asfixiarse.

surfactant. Evítese el anglicismo innecesario “surfactante”, formado por contracción de *surface active agent*; puede traducirse por tensioactivo (o agente tensioactivo).

syndactylism. En castellano no se dice “sindactilismo”, sino sindactilia.

T

tablet. No es tableta (*lozenge*), sino comprimido. Ejemplos: *cross-scored tablet* (comprimido birranurado), *effervescent tablet* (comprimido efervescente), *film-coated tablet* (comprimido recubierto), *sugar-coated tablet* (gragea).

teenagers (o *teens*). Esta palabra se utiliza en inglés para referirse a las personas que tienen entre 13 y 19 años (por el característico sufijo *-teen* con el que se forman estos números en inglés). Puede traducirse sin grandes problemas como adolescentes, término éste que en castellano designa tradicionalmente a las personas de 13 a 18 años. Idénticas consideraciones cabe hacer en relación con la palabra inglesa *teenage* (adolescencia).

test. Evítese en lo posible el anglicismo “test”, admitido ya por la RAE en 1992 sin plural conocido. En medicina, puede traducirse por prueba en la mayoría de los casos; otras traducciones posibles, según el contexto, pueden ser: examen, análisis, determinación, ensayo, valoración, experimento, cuestionario de respuestas múltiples, etc. Ejemplos: *Apgar test* (índice de

Apgar), *blood test* (análisis de sangre), *challenge test* (prueba de provocación), *chi-squared test* (prueba de la χ^2), *lab test* (análisis, análisis clínico, prueba analítica), *stress test* (prueba de esfuerzo, ergometría), *test paper* (papel de tornasol), *test strip* (tira reactiva), *test tube* (tubo de ensayo, probeta), *urine test* (análisis de orina).

tetralogy. El término tetralogía suele aplicarse en castellano al conjunto de cuatro obras; para referirnos a un conjunto de cuatro síntomas o anomalías, parece mucho más lógico hablar de tétrada (igual que hablamos de tríadas sintomáticas). Se observa sobre todo en la expresión *tetralogy of Fallot* o *Fallot's tetralogy* (tétrada de Fallot, aunque la Real Academia Española haya admitido ya esta acepción galicada para tetralogía, ¡nada menos que como “tetralogía de Fallopi”!).

three in one. Esta vacuna no es la triple vírica (que en inglés llaman *MMR*), sino la vacuna DTP, contra la difteria, el tétanos y la tos ferina.

tonsil. En castellano no se dice “tonsila”, sino amígdala. Igual sucede con todos sus derivados: *pharyngotonsillitis* (faringoamigdalitis), *tonsillectomy* (amigdalectomía), *tonsillitis* (amigdalitis, anginas), *tonsilloadenoidectomy* (amigdaloadenoidectomía).

tooth (plural: *teeth*). Esta palabra, de traducción aparentemente sencilla, entra en la composición de varias expresiones de traducción engañosa: *baby teeth* (dientes de leche), *back tooth* (muela), *bicuspid teeth* (premolares), *buccal teeth* (premolares y molares), *canine tooth* (colmillo), *cuspid tooth* o *cuspidate tooth* (colmillo), *decayed tooth* (diente cariado, diente con caries), *deciduous teeth* (dientes de leche), *eye tooth* (colmillo superior), *front tooth* (incisivo), *incisor tooth* (incisivo), *labial teeth* (dientes anteriores; es decir, incisivos y colmillos), *molar teeth* (muelas, molares), *primary teeth* (dientes de leche), *stomach tooth* (colmillo inferior), *tooth decay* (caries dental), *toothache* (dolor de muelas), *wisdom tooth* (muela del juicio; es decir, tercer molar).

trace element. No es “elemento traza”, sino oligoelemento.

tract. Es anglicismo cada vez más frecuente el uso de la palabra ‘tracto’ para designar lo que clásicamente llamábamos vía, tubo, aparato, conducto, fascículo, haz, cordón o columna, según el contexto. Ejemplos: *alimentary tract* (tubo digestivo), *biliary tract* (vías biliares), *gastrointestinal tract* (tubo digestivo), *genital tract* (aparato genital), *pyramidal tract* (vía piramidal o haz piramidal, según el contexto), *respiratory tract* (aparato respiratorio, vías respiratorias), *urinary tract* (vías urinarias).

toilet training. Corresponde al proceso mediante el cual los niños pequeños aprenden a regular voluntariamente la micción y la defecación; es decir, lo que nosotros llamamos control de esfínteres: *bladder training* (control del esfínter vesical), *bowel training* (control del esfínter anal).

trauma. Esta palabra inglesa designa tanto la lesión psíquica que nosotros llamamos trauma, como la lesión física que nosotros llamamos traumatismo; p. ej.: *head trauma* (traumatismo craneoencefálico), *polytrauma* (politraumatismo, traumatismo múltiple).

travel sickness (o *motion sickness*). En castellano no se dice “enfermedad de los viajes”, sino mareo o cinetosis. La palabra mareo tiene un significado más amplio en castellano de lo que su etimología parece indicar (como derivado de ‘mar’). A diferencia de nosotros, los anglohablantes distinguen entre el mareo producido por un viaje en barco (*sea sickness*), en coche (*car sickness*), en tren (*train sickness*) o en avión (*air sickness*).

turnover. Evítese el anglicismo “turnover”, que puede traducirse por recambio o ciclo metabólico.

typhus fever. No es la fiebre tifoidea (*typhoid fever*), sino lo que nosotros llamamos tifus; es decir, el tifus exantemático o epidémico.

U

ultrasound. En la mayoría de los casos no se utiliza en el sentido de ‘ultrasonido’, sino como sinónimo de ecografía; p. ej.: *abdominal ultrasound* (ecografía abdominal), *cardiac ultrasound* (ecocardiografía).

unborn child. En castellano, al “niño no nacido” lo llamamos feto.

undescended testes. En castellano no se dice “testículos indescendidos” (¡y mucho menos “testes indescendidos”!), sino criptorquidia. Conviene estar atento a la sutil diferencia existente entre *undescended testes* (criptorquidia bilateral) y *undescended testis* (criptorquidia unilateral).

UNICEF. Siglas de *United Nations International Children's Emergency Fund*, actualmente abreviado a *United Nations International Children's Fund* (fondo internacional de las Naciones Unidas para la infancia). Estas siglas se utilizan también en castellano, aunque con frecuencia se les otorga el género equivocado; la forma correcta no es “la UNICEF”, sino el UNICEF.

urinalysis. En castellano no se dice “urinálisis”, sino análisis de orina.

V

vaccine. Esta palabra inglesa, fácilmente traducible por ‘vacuna’ en la mayor parte de los casos, puede plantear varios problemas al traductor: 1) En castellano, pero no en inglés, las vacunas llevan siempre antepuesto el prefijo ‘anti-’, indicativo de que se utilizan contra una determinada enfermedad; p. ej.: *hepatitis vaccine* (vacuna antihepatítica, vacuna contra la hepatitis), *influenza virus vaccine* (vacuna antigripal), *meningococcal vaccine* (vacuna antimeningocócica), *pertussis vaccine* (vacuna antitosferínica), *pneumococcal vaccine* (vacuna antineumocócica), *polio vaccine* (vacuna antipoliomielítica), *rabies vaccine* (vacuna antirrábica), *rubella vaccine* (vacuna antirrubéolica), *smallpox vaccine* (vacuna antivariólica), *typhus vaccine* (vacuna antitífica). 2) Las vacunas no están vivas ni muertas, aunque sí lo estén los microbios con los que se elaboran; p. ej.: *killed vaccine* (vacuna inactivada, vacuna elaborada con microorganismos muertos), *live vaccine* (vacuna atenuada, vacuna elaborada con microorganismos vivos).

variola. Evítese el anglolatinismo “variola”, fácilmente castellanizable a viruela; sí se usa en castellano, no obstante, el adjetivo variólico.

vertical transmission. En la mayoría de los casos conviene evitar el calco “transmisión vertical”, de información nula para quien no conociera dicho concepto de antemano. Por motivos de claridad, es preferible su traducción por transmisión materno-filial. Con frecuencia se usa en el sentido más restringido de transmisión materno-fetal.

W

Wilm's tumor. Los médicos de habla inglesa confunden a menudo con un genitivo sajón la *s* final del apellido del cirujano alemán Max Wilms (1867-1918). La forma correcta, pues, no es “tumor de Wilm”, sino nefroblastoma o tumor de Wilms.

windy baby. No es un “bebé ventoso”, sino un lactante que eructa con frecuencia; es decir, flatulento. En cuanto al lenguaje coloquial, en nuestro idioma no se habla de “vientos”, sino de gases.

X

X. En inglés se usa con frecuencia esta letra aislada con el significado de cromosoma X; p. ej.: *fragile X syndrome* (síndrome del cromosoma X frágil), *X-linked* (ligado al cromosoma X).

Y

Y. En inglés se usa con frecuencia esta letra sola con el significado de cromosoma Y; p. ej.: *Y-linked* (ligado al cromosoma Y).

years old. En castellano resulta redundante hablar de ‘años de edad’; en la mayoría de los casos basta con decir años a secas, como en el ejemplo siguiente: *A 5-year-old autistic patient* (un autista de 5 años).

yogurt. Evítese el anglicismo “yogurt” (y también el galicismo “yogourt”); esta palabra, una de las escasas aportaciones del turco a la terminología médica internacional, pierde en castellano la *t* final: yogur.

Z

zinc. Tanto la RAE como el uso culto prefieren la forma *cinc* a *zinc* para designar en nuestro idioma el elemento químico de número atómico 30 (Zn).

zygote. En castellano es preferible la forma cigoto a cigoto. Igual sucede con todos sus derivados: *dizygotic* (dicigótico), *hemizygous* (hemicigótico), *heterozygous* (heterocigótico), *homozygous* (homocigótico), *monozygotic* (monocigótico).

Bibliografía

- 1 Pulido M, González JC, Sanz F. Artículos originales publicados en Medicina Clínica durante 30 años (1962-1992): número de autores, intervalo entre la aceptación y publicación y referencias bibliográficas. *Med Clín* (Barc) 1994; **103**:770-775.
- 2 Navarro FA. El idioma de la medicina a través de las referencias bibliográficas de los artículos originales publicados en Medicina Clínica durante 50 años (1945-1995). *Med Clín* (Barc) 1996; **107**:608-613.
- 3 Navarro FA, Alcaraz MA. El idioma de la dermatología en España a través de las referencias bibliográficas publicadas en Actas Dermosifiliográficas entre 1910 y 1995. *Actas Dermosifiliogr* 1997; **88**:358-364.
- 4 González de Dios J, Moya M. Estudio bibliométrico de “Anales Españoles de Pediatría” (década 1984-1993) II: Análisis de las referencias bibliográficas. *An Esp Pediatr* 1995; **42**:11-18.
- 5 González de Dios J, Moya M. Estudio bibliométrico de “Anales Españoles de Pediatría” (década 1984-1993) I: Análisis de los artículos publicados. *An Esp Pediatr* 1995; **42**:2-10.
- 6 González de Dios J. Una nueva época sí, pero a mejor. *An Esp Pediatr* 1994; **40**:467-468.
- 7 Navarro FA, Hernández F. Palabras de traducción engañosa en el inglés médico. *Med Clín* (Barc) 1992; **99**:575-80. [Reproducido en: Navarro FA. Traducción y lenguaje en medicina. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 1997]
- 8 Navarro FA, Hernández F. Nuevo listado de palabras de traducción engañosa en el inglés médico. *Med Clín* (Barc) 1994; **102**:142-9. [Reproducido en: Navarro FA. Traducción y lenguaje en medicina. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 1997]
- 9 Navarro FA. Tercer listado de palabras de traducción engañosa en el inglés médico. *Med Clín* (Barc) 1995; **105**:504-14. [Reproducido en: Navarro FA. Traducción y lenguaje en medicina. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 1997]
- 10 Navarro FA. Ciento treinta y cuatro palabras y expresiones de traducción engañosa en dermatología. *Actas Dermosifiliogr* 1995; **86**:624-33.
- 11 Navarro FA. Doscintas cincuenta palabras y expresiones de traducción engañosa en reumatología. *Rev Esp Reumatol* 1997; **24**:60-71.
- 12 Navarro FA. Setecintas palabras y expresiones de traducción engañosa en neurología, neuropsiquiatría y neurocirugía. *Neurología* 1998; **13**: 177-194.
- 13 Navarro FA. Las trampas del inglés en psiquiatría. *Acta Psiquiatr Psicol Am Lat.* En prensa
- 14 Alcaraz Ariza MA. Nuevo glosario de anglicismos en el lenguaje médico español. *Lebende Sprachen* (Berlín) 1998; **43**:119-123.
- 15 Aleixandre R, Porcel A, Agulló A, Marset S. Vicios del lenguaje médico (I). Extranjerismos y acrónimos. *Aten Primaria* 1995; **15**:113-118.
- 16 Aleixandre R, Porcel A, Agulló A, Marset S. Vicios del lenguaje médico (y II). Pleonasmos, solecismos, sinécdoques, deshumanización y otros problemas. *Aten Primaria* 1995; **15**:184-188.
- 17 Alpízar Castillo R. El lenguaje en la medicina: usos y abusos. La Habana: Científico Técnica, 1982.
- 18 Anderson DM, dir. *Dorland's illustrated medical dictionary* (28ª edición). Filadelfia: Saunders, 1994.
- 19 Braier L. Diccionario enciclopédico de medicina JIMS (4ª edición). Barcelona: JIMS, 1986.
- 20 Boss N, dir. Diccionario médico Roche (traducido del alemán). Barcelona: Doyma, 1993.
- 21 Carrera OG. El barbarismo en medicina. Méjico: UTEHA, 1960.
- 22 Diccionario enciclopédico ilustrado de medicina Dorland (26ª edición; traducido del inglés). Madrid: Interamericana-McGraw-Hill, 1988.
- 23 Diccionario Mosby de medicina y ciencias de la salud (traducido del inglés). Barcelona: Mosby-Doyma, 1995.
- 24 Dox I, Melloni BJ, Eisner GM. Diccionario médico ilustrado de Melloni. Barcelona: Reverté, 1983.

- 25 Duque Amusco A, Ordóñez Gallego A. Diccionario oncológico gramatical. Madrid: Libro del Año, 1994.
- 26 Feneis H. Nomenclatura anatómica ilustrada (3ª edición; traducido del alemán). Barcelona: Masson-Salvat, 1994.
- 27 Firkin BG, Whitworth JA. Dictionary of medical eponyms (2ª edición). Basilea: Roche, 1996.
- 28 Folch Pi A, dir. Diccionario enciclopédico University de términos médicos. Méjico: Interamericana, 1966.
- 29 Kay MA. Southwestern medical dictionary Spanish-English, English-Spanish. Tucson: University of Arizona, 1977.
- 30 Loeb S. English and Spanish. Medical words and phrases. Springhouse: Springhouse, 1994.
- 31 Mackin R, Weinberger A. El inglés para médicos y estudiantes de medicina (2ª edición) Harlow: Longman, 1962.
- 32 Mandelbrojt-Sweeney M. Inglés médico (traducido del francés). Barcelona: Masson, 1994.
- 33 Moliner M. Diccionario de uso del español (2 tomos). Madrid: Gredos, 1982. [edición electrónica, 1995]
- 34 Navarro FA. La nomenclatura de los fármacos (II). Las denominaciones comunes internacionales en España. *Med Clín (Barc)* 1995; **105**:382-388.
- 35 Navarro FA. Las mil y una zancadillas del inglés médico. En: Félix Fernández L, Ortega Arjonilla E, coords. Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario. Colección Interlingua, nº 5. Granada: Comares, 1998; 451-461.
- 36 Navarro FA. Nombres a la inglesa. *Med Clín (Barc)* En prensa.
- 37 Navarro-Beltrán Iracet E, dir. Diccionario terminológico de ciencias médicas (13ª edición). Barcelona: Masson-Salvat, 1992.
- 38 Puente CJ. Terminología inglés-español para la práctica médica. Madrid: Díaz de Santos, 1997.
- 39 Puerta.López-Cózar JL, Mauri Más A. Manual para la redacción, traducción y publicación de textos médicos. Barcelona: Masson, 1995.
- 40 Real Academia Española. Diccionario de la lengua española (21ª edición). Madrid: Espasa-Calpe, 1992. [edición electrónica, 1995]
- 41 Ruiz Torres F. Diccionario de términos médicos inglés-español, español-inglés (4ª edición). Madrid: Alhambra, 1980.
- 42 Segen JC, dir. The dictionary of modern medicine. Basilea: Roche, 1992.
- 43 Smith C, dir. Diccionario Collins español-inglés, inglés-español (3ª edición). Barcelona: Grijalbo, 1993.
- 44 Stedman's medical dictionary (25ª edición). Baltimore: Williams & Wilkins, 1990.
- 45 Wilber CJ, Lister S. Medical Spanish (3ª edición). Boston: Butterworth-Heinemann, 1995.